

MENSAJE DE CARITAS PARROQUIAL OCTUBRE 2010

Desde Caritas no nos cansamos de repetir que es al Estado al que le corresponde atender las necesidades de los ciudadanos. En nuestra institución intentamos atender a aquellos que, por las razones que sean, quedan sin atender por los organismos públicos. Por ejemplo, de los más de cuatro millones seiscientos mil parados que hay en España, según el último estudio realizado, sucede que ya no cobran la correspondiente prestación por desempleo nada menos que un millón ochocientas mil personas. Aunque es verdad también que existe la llamada economía sumergida, ese dato simplemente explica que en Caritas se reciban abundantes peticiones de ayuda. Y, aunque en nuestra parroquia, de momento, nos vamos arreglando para ir auxiliando a quienes nos lo piden, no podemos desentendernos de las necesidades de otras parroquias asturianas, que disponen de menos ingresos. Tampoco podemos desoír las peticiones de ayuda que le llegan a Caritas desde el extranjero, por ejemplo las generadas por las recientes inundaciones de Pakistán.

Responder a todas las demandas debidamente nos resulta imposible, pero no por eso debemos tirar la toalla. Decía Teresa de Calcuta que, cuando le entraba el pesimismo, por no poder atender a todos los que le solicitaban ayuda, había una voz interior que le decía: "si no les ayudas tu, nadie les va a ayudar".

Sería bueno que todos los cristianos sintiésemos como dirigido a cada uno de nosotros ese mensaje que retumbaba en la cabeza de la santa albanesa: "si no les ayudamos nosotros, nadie les va a ayudar".

Seamos, por tanto generosos.

Gracias.